



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 17 de mayo de 2026 • www.hoac.es



“ Y es precisamente en esta perspectiva que el afecto por el Señor se une al afecto por los pobres. Aquel Jesús que dice: «A los pobres los tendrán siempre con ustedes» (Mt 26, 11) expresa el mismo concepto que cuando promete a los discípulos: «Yo estaré siempre con ustedes» (Mt 28, 20). Y al mismo tiempo nos vienen a la mente aquellas palabras del Señor: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25, 40). No estamos en el horizonte de la beneficencia, sino de la Revelación; el contacto con quien no tiene poder ni grandeza es un modo fundamental de encuentro con el Señor de la historia. En los pobres Él sigue teniendo algo que decirnos.

–Documento Final del Sínodo. DF 5

“ El Verbo se hizo carne como uno de nosotros (excepto en la culpa) y toda su Vida, su Muerte y su Resurrección y Ascensión fue manifestación constante de aquel Amor divino inimaginable. Y para comunicarlo habitó entre nosotros y sigue presente entre nosotros.

–Guillermo Roviroso, OC, TII pág. 206

“ «Cristo es la luz de los pueblos» (LG 1) y esta luz brilla en el rostro de la Iglesia, aunque esté marcada por la fragilidad de la condición humana y la opacidad del pecado. Ella recibe de Cristo el don y la responsabilidad de ser fermento eficaz de los vínculos, las relaciones y la fraternidad de la familia humana (cf. AG 2-4), testimoniando en el mundo el sentido y la meta de su camino (cf. GS 3 y 42). [...] Su vocación y su servicio profético (LG 12) consisten en dar testimonio del proyecto de Dios de unir a sí a toda la humanidad en libertad y comunión. La Iglesia, que es «el reino de Cristo presente actualmente en misterio» (LG 3) y «de este reino constituye en la tierra la semilla y el principio» (LG 5), camina, por tanto, junto con toda la humanidad, comprometiéndose con todas sus fuerzas por la dignidad humana, el bien común, la justicia y la paz, y «anhela el reino perfecto» (LG 5), cuando Dios será «todo en todos» (1 Cor 15, 28).

–DF 20

“ Hch 1, 1-11: Lo vieron levantarse.

Sal 46, 2-3.6-7.8-9: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Ef 1, 17-23: Lo sentó a su derecha, en el cielo.

Mt 28, 16-20: Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

## Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (1, 1-11)



Ya traté en mi primer libro, querido Teófilo, de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado sus instrucciones bajo la acción del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido.

Después de su pasión, Jesús se les presentó con muchas y evidentes pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 17 de mayo de 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



*Un día, mientras comían juntos, les ordenó:*

*–No salgan de Jerusalén; esperen la promesa que les hice de parte del Padre; porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días.*

*Los que lo acompañaban le preguntaron:*

*–Señor, ¿vas a restablecer ahora el reino de Israel?*

*Él les dijo:*

*–No les toca a ustedes conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su autoridad. Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra.*

*Después de decir esto, lo vieron elevarse, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Cuando estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, se acercaron dos hombres con vestidos blancos y les dijeron:*

*–Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto irse.*

Este es el comienzo, el prólogo del libro de los Hechos de los Apóstoles. Como ya sabemos, este libro es la segunda parte de la obra de Lucas. Está dirigida a un personaje llamado Teófilo que algunos consideran un personaje simbólico.

Durante todo el tiempo pascual nos ha ido acompañando este libro y, Lucas, nos ha ido mostrando cómo el cristianismo se desarrollaba después de la muerte y resurrección de Jesús. Comienza el tiempo de la Iglesia que, guiada por el Espíritu, sale de las fronteras judías «hasta los confines de la tierra» como nos recuerda el texto que hemos leído. Hemos ido viendo cómo el cristianismo sale de Judea y poco a poco, no sin conflictos y dificultades, se extiende por el mundo conocido.

Este relato conecta el final de su Evangelio con el principio de este libro y nos recuerda la Ascensión del Señor, fiesta que celebramos este domingo. Este relato solo lo hace Lucas y, como vemos, dos veces, en su Evangelio y el que acabamos de escuchar.

Jesús va marcando las pautas de la misión que quiere para la Iglesia. Pero para los discípulos, todavía las metas son cortas, restaurar el reino de Israel; para Jesús, un proyecto donde lo importante es ser testigos de los sueños de Dios Padre que reveló Él, con su vida, muerte y resurrección.

Todavía los discípulos están inmaduros, y la respuesta de Jesús, igual que su marcha, les deja estáticos mirando al cielo... la tendencia de los discípulos de quedarse en las alturas, mirando, no es nueva, pero tanto Jesús en el Tabor como los hombres de blanco en este relato, recuerdan que la tarea está en la tierra, que el reino de Dios se construye en la realidad diaria, que la Iglesia tiene que estar anclada en la vida, a la historia de los seres humanos.

Son provocadoras estas palabras de envío que el papa Francisco hizo a los jóvenes en Cracovia en el 2016 en una vigilia de oración: «Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta». Y es una tarea evangelizadora, el anuncio explícito de la propuesta liberadora de Jesús debe y tiene que ser esperanza para la humanidad y sobre

## DEFENDEMOS EL TRABAJO DECENTE





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 17 de mayo de 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



todo para las personas consideradas últimas. Y la esperanza cristiana es tarea por eso «no defrauda» (Rom 5, 5) y se mantiene «contra toda esperanza» (Rom 4, 18) y eso es el reto al que nos lanzaba el papa Francisco «a todos (y todas) nos toca organizar la esperanza y traducirla en la vida concreta de cada día, en las relaciones humanas, en nuestro vínculo con el planeta, en el compromiso social y político»<sup>1</sup>.

Vuelven nuevas espiritualidades, religiosidades, que invitan a mirar al cielo. Hay que mirar al suelo. El Dios que se ha hecho historia no nos deja salir de la vida, de la realidad, del suelo. Jesús nos invita a mirar el mundo la realidad y las personas como Él.

## Salmo Responsorial 46, 2-3.6-9

### **Dios asciende entre aclamaciones el Señor, al son de trompetas**

¡Todos los pueblos, aplaudan;  
aclamen a Dios con gritos de alegría!  
Porque el Señor es admirable,  
es el rey de toda la tierra. R/

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al sonido de las trompetas:  
¡Toquen para Dios, toquen;  
¡toquen para nuestro rey, toquen! R/  
Porque Dios es el rey de toda la tierra:  
¡toquen con destreza!  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su santo trono. R/

### **Dios asciende entre aclamaciones el Señor, al son de trompetas**



Tiempo de despertar – Música: Miguel Manzano. Letra: José Antonio Olivar  
[www.bit.ly/TiempodeDespertar](http://www.bit.ly/TiempodeDespertar)



## Lectura de la carta a la Comunidad de Éfeso (1, 17-23)

*Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y una revelación que les permita conocerlo plenamente. Que ilumine los ojos de su corazón, para que conozcan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuál es la riqueza de la gloria otorgada en herencia a su pueblo, y cuál la excelsa grandeza de su poder para quienes creemos, manifestada a través de su fuerza poderosa.*

*Es la fuerza con que Dios actuó en Cristo al resucitarlo del mundo de la muerte y sentarlo a su derecha en los cielos, por encima de todo dominio, potestad, poder y fuerza sobrenatural; y por encima de cualquiera otra dignidad que pueda existir no solo en este mundo, sino también en el venidero.*

<sup>1</sup> V Jornada Mundial de los Pobres (14/11/2021).



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 17 de mayo de 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



*Todo lo ha puesto Dios bajo los pies de Cristo, constituyéndolo cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y, por lo mismo, plenitud del que llena totalmente el universo.*

Es este texto, un himno, una oración de alabanza que coloca a Jesús en el centro de la historia. Nos hace sentir privilegiados como seguidores de Jesús.

Esta carta a la comunidad de Éfeso es de las llamadas tradicionalmente «de la cautividad». No parece dirigida a una comunidad concreta, es como una circular para ser leída por todas las comunidades. Tiene una asombrosa relación con la carta a los colosenses.

Pero aparece dirigida a la comunidad de Éfeso con la que Pablo había tenido mucha cercanía. Éfeso es capital de una provincia romana de Asia, un lugar clave en la costa occidental de la península de Asia Menor con un importante puerto y una ciudad floreciente. La duda sobre los destinatarios de la carta o sobre su autor nos llega por la frialdad en los saludos, donde parece que ni el autor conoce la comunidad ni la comunidad conoce al autor de la carta. Puede ser de un discípulo de Pablo y/o una circular dirigida –como ya hemos dicho– a varias comunidades cristianas...

Este párrafo nos invita, de forma apasionada, al recto y profundo conocimiento y comprensión del misterio de Cristo desde una triple iluminación: la esperanza a la que nos llama; la herencia que hemos recibido, «una riqueza de gloria» y el reconocimiento de la «grandeza de su poder». Cuánta necesidad tenemos hoy de cristianos y cristianas que tengan ese orgullo de serlo, que la carta transmite. Conocer y profundizar en las razones de nuestra esperanza como nos recordaba la carta de Pedro la semana pasada. Y hacer la experiencia de encuentro con el referente fundamental Cristo, el Señor.

## Nunca nos dejas huérfanos

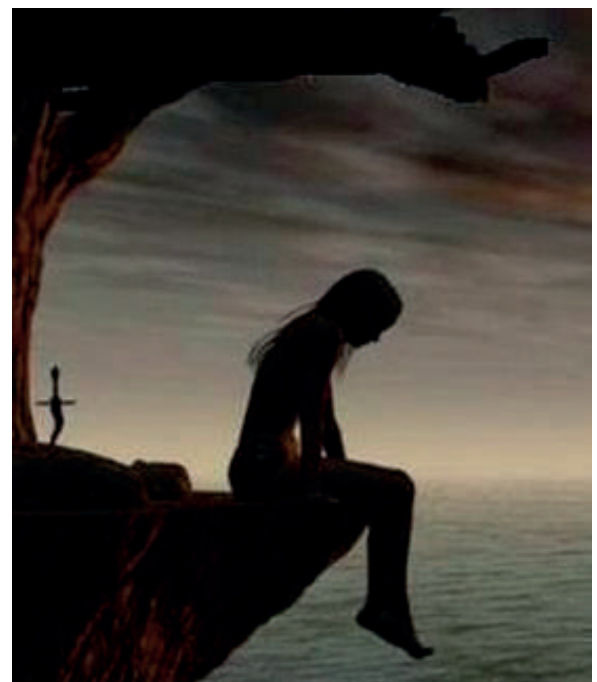
No nos dejas huérfanos, Señor,  
nunca nos dejas huérfanos.  
Cuando amamos  
y seguimos tus mandatos,  
tu Espíritu de amor nos hace compañía  
y es, para nosotros, fuerza y aliento,  
soplo gratis de vida y tregua en el trabajo  
para continuar con amor y fidelidad.

[...]

No nos dejas huérfanos, Señor,  
nunca nos dejas huérfanos.  
Vivimos el presente con serenidad  
y miramos el futuro con esperanza,  
porque tú no te olvidas de nosotros  
aunque nosotros nos olvidemos de ti.  
Tú estás en lo más hondo de nosotros  
Derramando en nuestros corazones,  
a manos llenas, tu amor y fidelidad.  
Aunque pasemos dificultades,  
aunque fracasemos en nuestros intentos,  
aunque la desgracia nos visite,  
aunque nos rompamos a jirones,  
aunque la muerte nos recoja antes de tiempo,  
confiamos en tu promesa de amor y fidelidad.

No nos dejas huérfanos, Señor,  
nunca nos dejas huérfanos.

Florentino Ulibarri





## Lectura del Evangelio según san Mateo (28, 16-20)

*Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras:*

*–Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos.*

## Comentario

La diferencia de los dos relatos de Lucas, ciertos paralelismos con el Antiguo Testamento, (el Patriarca Henoc y el Profeta Elías) y cuentos parecidos de la literatura pagana nos recuerda que no tenemos que entender este relato de una forma literal, hay que buscar su significado: se nos habla de la glorificación de Jesús.

La ascensión forma parte del misterio pascual que es una única realidad, pero nosotros lo desdoblamos en varios aspectos para poder profundizar en su comprensión. Ni la resurrección, ni la ascensión, ni el sentarse a la derecha del Padre, ni la glorificación, ni la venida del Espíritu Santo, son hechos separados.

Se trata de una realidad trascendente que quiere expresar lo mismo de distintas formas y maneras. Los conceptos que le aplicamos son los que utilizamos en esta vida para determinar realidades muy concretas. La realidad trascendente a la que los aplicamos no tiene lugar ni tiempo en la historia; se queda fuera del alcance de la constatación de los sentidos. Jesús ha sido glorificado, está glorificado, la vida de Dios es su vida y su trascendencia no se despega de la tierra, de la humanidad.

Este texto de Mateo que acabamos de escuchar es una síntesis teológica perfecta. No es como el relato de los Hechos, donde Jesús sube al cielo y aparecen unos ángeles que refuerzan la misión, es un texto más centrado en la permanencia de Jesús, no en el Jesús que se va.

Un texto que señala un lugar y tres ideas sencillas y básicas.

El monte como lugar de la divinidad, donde está situado Jesús. Es un monte de Galilea donde Jesús comienza su misión, el lugar del reencuentro después de la dispersión, después del fracaso de la cruz.

Por otra parte, la primera idea de «**exaltación**», «se me ha dado pleno poder», no es el poder coercitivo, es el reconocimiento, es la expresión de resurrección; el crucificado, por haber cumplido la misión, es reconocido y exaltado.

La segunda idea es la del **envío**, el seguidor de Jesús no se queda mirando al cielo, hay tarea, **hay misión**: incorporar a todo el que quiera al proyecto de Jesús, a su estilo de vida, a la construcción de los sueños del Padre. Y el bautismo es entrar en ese proyecto del Padre, como hijos, como el Hijo Jesús, con la fuerza del Espíritu Santo. La misión como aquello que configura la iglesia y el discipulado: «La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan» (EG 23). El sínodo nos está invitando en todos sus documentos a repensar la misión, a ser audaces para evangelizar en nuestra realidad, en este cambio de época que nos tiene desconcertados.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 17 de mayo de 2026 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



La tercera idea es clave: «Yo estaré con ustedes siempre». La permanencia del Señor, una permanencia no solo protectora, que nos lleva a la total confianza, es una presencia que él nos ha señalado también en los Evangelios, una presencia que es tarea en la comunidad «donde haya dos o más reunidos en mi nombre allí estaré yo»; que es entrega y servicio, «pan partido, sangre derramada»; y una presencia que es atención a los más empobrecidos de la tierra: «porque tuve hambre y me dieron de comer... tuve sed...». No podemos perdernos mirando al cielo. Dios sigue en la historia. Una presencia que en tiempos difíciles nos recuerda ese «¡no tengan miedo!» que tanto se repite en el Evangelio.

La Ascensión de Jesús es reconocerle en la historia de una forma distinta, comprometida, es una mirada a la tierra para renovarla, al ser humano para hacerlo nuevo y una forma confiada de relacionarnos con el que nos ha prometido que sigue a nuestro lado para siempre... por eso podemos arriesgar «por la esperanza a la que hemos sido llamados».

Como diría León Felipe, tenemos el tiempo y en nuestras manos esa gubia con la que Dios comenzó la creación, por lo tanto, a primerear como nos dice el papa Francisco.



## La ascensión

Aquí vino  
y se fue.  
Vino..., nos marcó nuestra tarea  
y se fue.

Tal vez detrás de aquella nube  
haya alguien que trabaja  
lo mismo que nosotros,  
tal vez las estrellas  
no son más que ventanas encendidas  
de una fábrica  
donde Dios tiene que repartir  
una labor también.

Aquí vino  
Y se fue.  
Vino, lleno nuestra caja de caudales  
con millones de siglos y de siglos,  
nos dejó unas herramientas...  
y se fue.

Él, que lo sabe todo,  
sabe que estando solo,  
sin dioses que nos miren,  
trabajamos mejor.

Detrás de ti no hay nadie. Nadie.  
Ni un maestro, ni un amo, ni un patrón.  
Pero tuyo es el tiempo.  
El tiempo y esa gubia  
con que Dios comenzó la creación.



León Felipe

**«Señor Jesús, te ofrecemos todo el día...»**